

Precios de suscripción

Badajoz, al mes pesetas... 1
 Provincias, trimestre..... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes..... 1 50
 Número suelto..... 0 15
 Número atrasado..... 0 25
 Anuncios, reclamos y comunicacion
 a precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA EPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ESTEBAN PANIAGUA Y CARRASCO

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces a la semana.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
 Plaza Minayo, 14, prof.
 a donde se dirigirá la correspondencia.
 No se devuelven los originales

Indulto

De todas las poblaciones de España se dirigen expresivas solicitudes con millares de firmas impetrando el perdón para los reos de Cullera, en el caso de que se confirme la terrible sentencia.

De Badajoz se han enviado también, y entre ellas queremos que figure la de LA COALICION, ardiente enemigo de la muerte.

Toda España pide clemencia

Toda España, excepción hecha del maurismo, pide el indulto de los condenados a muerte en el Consejo de guerra de Cullera. Y lo pide por considerar que, con la sentencia, la Justicia está ya satisfecha y no se menoscaba con la merced del indulto. Inútil será que Maura y sus amigos, mirando su propia historia, donde constan cinco fusilamientos, glorifiquen la figura del verdugo. La voz de España ahogará a de las brujas patibularias, la de esas feroces «calceteras» sedientas de sangre.

Porque esos hombres que hacen del verdugo símbolo de los ideales conservadores y que le presentan como brazo vengador de su partido; esos hombres, repetimos, que reputan solidaridad con el crimen pedir clemencia, y quizá otorgarla, cuando se trata de reos como los de Cullera no han tenido empacho en indultar á criminales que no obraron á impulsos del furor colectivo ni habían sufrido la sevicia del caciquismo en todas sus formas.

El Liberal lo recuerda. Hace seis años en Cotina, pueblecillo aragonés unos malvados, que no tenían de humano más que la figura, allegáronse de noche al chozil de unos pastores y cosieron á puñaladas al matrimonio que en él vivía y á sus tres hijos, de diez, cinco y tres años de edad. Cometido el crimen, incendiaron la cabaña, y cuando los cinco cadáveres estuvieron medio carbonizados, á la puerta de las humeantes ruinas colocaron, dentro de un puchero, un escrito anónimo, en el cual, para colmo de maldad, procuraban encaminar la acción de la Justicia hacia una familia inocente, cuyos miembros fueron encarcelados y procesados, y habrían subido al cadalso, de no descubrirse, por venturoso azar, á los criminales auténticos. Contra éstos, convictos y confesos, dictó la Justicia pena capital.

¿Sabeis quien pidió el indulto de tales fieras? Gabriel Maura y Gamazo, diputado por Calatayud. Y como su padre era presidente del Consejo, obtuvo el indulto que parecía imposible... Entonces, ni La Epoca dijo que los señores Maura, padre é hijo, se hacían solidarios del crimen, ni hubo nadie que protestara contra el indulto de los autores del hecho mas salvaje de que hay memoria en estos últimos tiempos.

Pero no solo en este caso horripilante aplicaron los mauristas la clemencia. En otros tan horribles la aplicó Maura, jefe de aquellos que en 1911 magnifican al verdugo ante un hecho análogo al de Fuente Ovejuna, y motivado por la imprudencia de un juez caciqueador, que provocó á tiros al pueblo, sobre el cual no tenía jurisdicción y que le execraba por sus abusos electorales.

Y qué delinquentes los que indultó Maura en 1908! Uno había matado á su

padre de dos hachazos, colgándole luego en un pino, para asegurar mejor su muerte. Otro mató á un niño de cinco años, que defendía á su madre, y acuchilló en seguida á la infeliz mujer porque no accedía á sus deshonestas pretensiones. Dos asesinaron, para robarle, á un anciano paralítico, é hicieron lo propio con su sirvienta, también anciana. Otro había matado á su esposa, llevándola engañada á una alberca, echándola al agua, impidiéndole á fuerza de azadonazos en la cabeza salir á la orilla, y sujetándola, por último hasta que se ahogó. Y entonces, tampoco dijo La Epoca que Maura se hacía solidario de tan horribles crímenes, no menos reprobables que los de Cullera, que revisten el carácter de colectivos y á los que dió origen la imprudencia y bravuconería del juez.

¿Cómo, pues, ante recuerdos tales, seguirá el maurismo oponiéndose á lo que es anhelo de toda España? ¿Con qué autoridad pueden contradecir el derecho á la compasión quienes la tuvieron para los autores de hechos espantables? Callen, callen las brujas patibularias y dejen paso libre á la piedad. Impuesta la pena, se ha satisfecho la Justicia. Y al otorgar clemencia se ejerce una misión tan alta como la misma de aplicar la ley.



COMIDILLA CASERA

Felicidades

Se las deseamos, al despedir al presente año, y recibir al próximo, á nuestros amigos correligionarios, suscriptores y anunciantes, á los que, con motivo de estos clásicos días, enviamos nuestro afectuoso saludo

Un recuerdo y un hermoso artículo

sobre Higiene (1)

A la memoria de mi malogrado amigo y entusiasta higienista Arcadio del Castillo

Amigo mío: Allí don te se encuentre tu espíritu, en el Cielo de las almas, disfrutando de la paz prometida por la Religión del Crucificado á los que fueron buenos en la vida, ó en el seno infinito del Espacio, diluido en el Todo donde se opera la eterna transformación de la Materia y de la Fuerza, ó donde quiera que sea, debo dirigirte este recuerdo que testimonia la gratitud de los que quedamos, á los méritos y sacrificios postreros del que se fué.

Iniciador generoso de una obra redentora, lo menos que debemos hacer aquellos que te alentábamos en la santa em-

(1). Calificamos con elogio en el epígrafe el trabajo que va á continuación, porque sobradamente lo merece.

Su autor, nuestro correligionario y estimado amigo D. Juan Díaz, cultísimo farmacéutico de Santa Marta, pensando acaso hacer un artículo sobre higiene en el pueblo en que vive, de que tantas veces nos ocupamos nosotros, ha hecho un trabajo seguramente aplicable á la mayoría, cuando no á todos los pueblos de España, trabajo cuya lectura recomendamos desde luego á todos los de nuestra provincia, sintiendo ahora más que nunca la escasez de nuestros medios para hacer una tirada tan grande como el escrito merece, para propagar lo que dice el Sr. Díaz, con la competencia que nadie puede negarle en la materia que estudia y en una forma que hace honor á su sabiduría y á su espíritu de observación y crítica.

La extensión del trabajo no se compara bien con el tamaño de nuestro periódico y con los asuntos á tratar en él, pero nos pareció un delito dividirlo, y, ante esta consideración, nos decidimos á sacrificar en su obsequio algunos de los demás trabajos preparados para este número.—Nota de la Redacción

presa, es continuarla, siquiera sea tan modestamente como yo puedo hacerlo, por falta de conocimientos, que no de buena voluntad.

«Ahí, en esos bancos y sólo en ellos hallareis vuestra redención», dijiste á los adultos en tu conferencia inaugural del año pasado, y á poco desapareciste de la vida como el relámpago del horizonte. ¡Horrible brutalidad la del Destino, que siega así, con el hilo de una vida fecunda, la flor de infinitas esperanzas!

Como tu creías, creo yo también que sin instrucción, educación y cultura, no podemos ir á ninguna parte. Que la ignorancia es el enemigo común á todos los hombres, y la resistencia mayor que se opone al desarrollo de la Higiene y á la redención definitiva de la Humanidad.

Estudie, pues, para saber, y hagamos por defender en el presente algo siquiera de lo mucho que nos legó el pasado, si queremos merecer la gratitud del porvenir. Y sinó tú, que ya no necesitas nada de éstas cosas, tus hijos recogerán el fruto de nuestra humilde labor, que yo quisiera ver acrecentada por la cooperación más valiosa de tus compañeros, y aquella otra pasiva de los que fueron tus amigos y clientes, como tributo de piedad guardado para la memoria de tus prestigios profesionales y la noble sinceridad de tu proceder ciudadano.

Tu amigo,
 JUAN DIAZ.

La Solidaridad en higiene

«¿Que se expendan al público carnes muertas, detritus de la vida, despojos infectos ó plagados de no se qué gérmenes morbosos? ¿Qué importa! ¿No lo destruye todo el fuego?... ¿No tengo yo un ingreso legítimo que compensa en parte pérdidas económicas de que no tengo culpa, muchas veces ruinosas y siempre sensibles? Y el pobre?, no come así carne que á ser buena y sana no podría comer en modo alguno?... Y sobre todo, ¿no contratamos libremente, él como comprador de una mercancía, yo como vendedor de ella? ¿Qué importa, pues, á nadie lo demás? La Autoridad, el Alcalde publica bandos prohibitivos que amañan con penas más ó menos severas á los infractores; pero yo hago lo que la libertad hacía cuando el tirano la ahogaba con la mano de hierro del absolutismo: laborar en la sombra. Y así pasan aquellos cadáveres del campo á los rincones oscuros de la ciudad, envueltos en andrajos, y allí se dividen en porciones accesibles á todas las fortunas: cada res, dos pesetas; cada cuarto, cincuenta céntimos... ¿Quién por dos reales, no se llena de carne una, dos, tres veces siquiera cada año?»

Está bien; así es la lógica; variable como la cultura, como los intereses como la codicia...; pero así hay que tomar las cosas, porque así se repiten en la realidad, con esa perseverancia que caracteriza á las naturales leyes. ¿No será ello muy natural también?

Y así pasan y vuelven á pasar para repetirse una vez, más, dos, tres, ciento y mil, tantas veces como ocasiones haya. Y nosotros, los llamados intelectuales, seguimos actuando de encubridores, cuando no de cómplices de tales delitos. Y el pueblo sigue siendo la víctima engañada. Y el codicioso sigue acreditándose de verdugo humanitario y caritativo. Y la Autoridad sigue publicando bandos. Y nosotros seguimos no cumpliéndolos...

... Pero ¡ay, que en la Naturaleza no es posible el engaño! Las Leyes escritas no siempre se sancionan; pero la Ley Natural, es fatal como la conclusión para las premisas en el silogismo, como la caída que sucede al desequilibrio, como la pena que sigue al pecado...

Y aquellos gérmenes cuya existencia y génesis y vida y relaciones no conoces, ¡oh pobre pueblo!, empezaron á sembrar

la enfermedad y la muerte en la cabaña, y terminan por difundirla en el palacio. ¿Como? ¡Escucha!

Ves aquel trozo ensangrentado y sucio que conduce con aires triunfadores esa mujer desaliñada, medio tapado con el andrajo, medio cubierto con el polvo y con la sangre negra? Pues él oculta en su seno y lleva en la superficie misma numerosas colonias de animalejos que vistos al microscopio, unos parecerían serpientes ó culebras, otros recordarían los gusanos ó las tortugas ó las babosas; más grandes y más repugnantes todos ellos cuanto mayor fuera el aumento de la imagen producido por el aparato admirable.

Algunos fueron habitantes de la sangre que tenían funciones de vida (globulos blancos y globulos rojos), y allí quedaron, en los restos que fueron su patria, esperando también la hora postrera de su existencia, para entrar en la serie de las transformaciones eternas. Otros vivieron como extranjeros en aquel organismo, ejercieron en él parasitismo feroz, vivieron de su vida y lejos de pagar el hospedaje, la destruyeron sin piedad. Ellos dejaron aquel ser antes feliz y contento, deprimido y triste y enfermo, y después de ocasionar la catástrofe, todavía esperan, como el tigre entre la espesura del bosque, otra ocasión y otra más para lanzarse sobre nuevas presas.

Yo los veo con los ojos de mi pobre inteligencia pegados al andrajo, derramarse por el suelo; penetrar en el organismo humano por una erosión, por una pequeña herida, por la boca, por los bronquios. Los veo como sembrados en el barreño que recogió aquellos trozos; en la vasija que sirvió para condimentarlos; en el pavimento de la casa; en los útiles de la cocina... en todas partes donde hubo relaciones de contacto. Y los veo también casi vivos ó vivos del todo, en los pedazos mismos ya condimentados de la carne... porque el cocido fué insuficiente y los factores temperatura y tiempo, por no cambiarse bien, no pudieron determinar una esterilización perfecta de la mano sobre que actuaron.

¿Ves el peligro que corres tu que vas á devorar el despojo que la necesidad y la privación te hacen desear? Pues ya verás el peligro que corremos los demás también:

Mira, mira conmigo aquel enjambre de moscas, abre los ojos bien, agranda si puedes las pupilas para dejar paso á la luz... pero no, que todavía no es bastante para iluminar el campo del misterio. Mira al microscopio la trompa repugnante de uno de esos seres que tu poderío de Rey de la Creación no ha logrado exterminar... ¿Ves aquel objeto que tiene la figura de un bastoncillo, aquel otro de una coma, aquel otro de una manzana?... ¡Pues, son los gérmenes productores del cólera, de la tisis, del tifus... etc., que están como enredados entre las mallas que forman los pelos que guarnecen la trompa repugnante, dispuestos para ser inoculados allí donde le plazca al asqueroso insecto.

Mira cómo se lanza el enjambre sobre las manchas del barreño y del andrajo y del suelo. Inquietos como si fueran mariposas de la muerte, corren todos los lugares y lamen todas las inmundicias, de la calle y del corral y de la casa, para libar después todos los primores, el agua que has de beber, el pan y la fruta y el mantel de tu mesa y los platos que van á contener tus comidas... Y ya están en la sala y á poco en el comedor ó en la alcoba. Vienen de la choza al Palacio y lo mismo se posan en la mano de cera de la dama que en la cetrina y seca de la pobre mendiga; con igual de enfado pican el rostro rugoso del anciano que el sonrosado y turgente del niño; ó la frente del sabio ó la del idiota... Y en todas partes van dejando huella de su paso, baba de su trompa y gérmenes morbosos...

Alguna de ellas, más vivaracha y osada, se destaca del grupo; parte ligera, como atraída, como obsesada por no se qué género de fuerza ó de encantos; penetra en el coche que pasa veloz, se estaciona en él como si fuera su morada y deja conducirse hasta la regia estancia... Y allí... pica y pica... hasta saciar el hambre y el instinto, el rostro sonrosado del ángel de la casa... ¿Era la mosca terrible mensajera de algún misterio, mero juguete del acaso? ¡No lo sé! Pero es lo cierto que al destruir así con la picada homicida tamañas ilusiones y esperanzas, forjadas al calor de la fortuna y de la opulencia, me pareció ver expresada en la crueldad del destino la espaciación de un pecado de codicia y de una Ley de solidaridad humana. ¿Qué otra cosa puede ser sino el inocente pagando las culpas del pecador; el padre castigado en la persona de su hijo, ó la madre desgraciada pagando con tanta usura su ignorancia de lo que es la trama de la existencia, mediante la cual la vida del hijo de sus entrañas, así estaba ligada con la ignorancia de su esposo como Alcalde, ó con la codicia del mismo comaricano?

Mira, y verás también, como yo, aquellos rastros de sangre dejados todavía en el andrajo y en el barro y en el suelo, como despojos de macabro festín, y verás que los desecó el Sol y los barrió el viento y los difundió el torvellino á través del ambiente, mezclando así con el oleaje perfumado de la brisa portadora de la vida, hordas de invisibles enemigos que la envenenan y acaban.

Más cosmopolita que el insecto, más libre que él, el viento lo invade todo: la mina y la torre; el valle y la cumbre; la casa y el campo. Con velocidad de vértigo repasa la llanura y el desierto, dobla la montaña, penetra decidido en el Mar sin que sea obstáculo la bruma ni le importe la noche ni le intimide la tempestad, atropella las fronteras de todas las naciones y lleva á los pueblos de todo el mundo, con el oxígeno que vivifica el microbio que mata, testimoniando así la comunión universal de los hombres en la vida y en la muerte, que es la expresión más amplia todavía de la dignidad humana.

Y lo que el viento deja, lo arrastra el agua, lo conduce al río ó á la fuente; lo hace subir á la planta, lo deposita en la flor y en el tallo y en el fruto... Y alimento ó manjar, á todos por igual se nos ofrece, para igualarnos también en el reparo del peligro.

¿Está claro, lector?... Más claro todavía.

Figúrate que en cada germen de esos, que se han mencionado y que no has visto nunca y en que sólo has de creer por el criterio de la fé científica, se agranda, se agranda más y más hasta tornarse en visible á tu mirada, y todavía crece y crece hasta llegar al tamaño de una mosca, de un ratón, de un gato, de un perro, de un hombre en fin. Que aquel cadáver del arroyo, tiene un millón de gérmenes, mil, ciento, diez, no importa el número. ¡Son tantos los cadáveres! Aquel otro, ciento; cuarenta el andrajo; sesenta la mancha... y resultará la Patria invadida por hordas de salvajes que caminan en el viento, que acampan en el seno frío del Espacio y en la masa misma de las aguas heladas; que no necesita provisiones de boca ni de guerra, porque se nutren de la carne enemiga; que no tienen ni han menester de armamento, porque matan con el veneno que elaboran con su propia substancia; que excusan los trenes y los caballos para las marchas, porque cabalgan sobre el huracán y sobre los ríos y sobre nosotros mismos... Y figúrate tal ejército sin jefes y sin disciplina y sin leyes de Humanidad que los contenga y los guíe; multiplicándose cada individuo por la división de su cuerpo en porciones que crecen y se hacen adultos en el espacio de horas... Y figúrate, en fin, que cada uno de ellos lleva la secreta consigna de un exterminio sin cuartel y sin piedad, y tendrás, no más, que idea aproximada del peligro que amenaza tu Patria.

Sí, amigos míos: El Atila moderno avanza con sus huestes bravías sobre la República Universidad, sobre la Patria de todos los hombres, y hay que apercibirse á la defensa; porque él no quiere ni tierras ni palacios, ni oro, ni piedras preciosas, ni honores; ni con tales señuelos se le puede entretener; que su ideal es matar, porque de la muerte vive. Y hay que lanzar el grito de defensa como el Alcalde de Mostoles ante la insidia napoleónica; pero un grito más grande, más intenso, más tenaz, porque la patria amenazada es más grande todavía, es la vida huma-

na con sus recuerdos y sus esperanzas y su civilización y sus triunfos sobre los misterios de ayer, y sus avances sobre los ideales del mañana; la propia vida, en fin, y la más cara todavía de los nuestros, porque la primera es una realidad y la segunda es una esperanza que nos liga al porvenir y nos perpetua en el tiempo.

La Ley de conservación manda que nos apercibamos á la defensa; que demos tregua á las luchas pequeñas y maquinadas que inspiran y fomentan los egoísmos minúsculos, para lanzarnos unidos con las armas de la inteligencia, de la voluntad y del trabajo sobre el enemigo común á todas las sectas religiosas y á todos los partidos políticos y á todas las patrias; sobre esas huestes que conduce el Atila moderno, que se llaman la Tuberculosis, el Tifus, la Difteria, el Cólera... sin descuidar ese otro enemigo que se llama la Ignorancia, que no es menos temible.

Que aquella campaña sanitaria comenzada tan briosamente por el malogrado amigo que en vida se llamó Arcadio del Castillo, no sea como nota leve y que ondee en el olvido; más bien toque de clarín que encienda la sangre y anime la voluntad para llevar á la pelea todos los entusiasmos de los grandes amores y toda la fé de las supremas esperanzas.

A vosotros, amigos míos, los que ejercéis el sacerdocio moderno establecido por la Ciencia de Galeno; los héroes ignorados y silenciosos y modestos de la gran Epopeya que simboliza el guerrear de la vida contra la muerte, los médicos, en fin, habeis recibido de la Sociedad un mandato que está expreso en el texto vivo de la Realidad de donde la ciencia saca el código de nuestros deberes profesionales más inescusables cuanto mejor conocidos por la observación y el estudio: De uniros para laborar en esta campaña sanitaria y de cultura. Sois los generales, y como tales, habeis de procurar nuestra instrucción en la táctica primero y al mismo tiempo y después la organización de la fuerza para el ataque y la defensa.

No otros... nosotros tenemos menos deberes que cumplir. Somos menores é ignorantes, y reclamamos vuestra tutela, y sino fuera ello bastante á mantener el régimen de subordinación y de disciplina propio de las fases guerreras, la tiranía hasta donde fuera preciso ejercerla para ilustrarnos en las verdades más elementales de la Higiene y obligarnos al cumplimiento de los preceptos más indispensables.

Que si en la esfera religiosa todavía tenemos que redimir con el bautismo el pecado de origen cometido allá en los abos de la Humanidad por los abuelos de todos los hombres, en la esfera de la Ciencia no se determina con menos relieve la Ley de la solidaridad humana: Cada falta cometida contra la Ley Natural, es espiada por la Humanidad entera. Como el pecado bíblico se perpetua por la herencia y trasciende al porvenir.

¿Redención? Por el bautismo también, por el bautismo moderno; por la entrada en la Iglesia de la civilización, en la ciencia.

Y á tí, lector, si por acaso fueras Alcalde, y á mí, mero ciudadano, sin talento ni experiencia, me fuera permitido dirigir, te un ruego, yo pondría en él todo el contenido de mis vehemencias ilusorias y todo el fuego de mi pasión por los ideales y todo el esfuerzo de mi voluntad temeraria para ver de llegar á conmover las fibras de tus sentimientos de padre, ya que no las de tu conciencia como Administrador de la cosa pública. Y poco más poco menos te diría así:

Si las faltas que cada uno cometemos en lo que afecta á la Higiene se multiplican hasta límites inconcebibles, y nos alcanzan á todos, calcula tu amigo mío, hasta donde llegarán las trasgresiones de tus administrados que no reparó ó no quiso evitar.

El pan que comes tú y tus hijos y yo y los míos, puede estar por causa de tu negligencia amasado con el sudor de un tuberculoso; el agua que bebes tú y tus hijos y yo y los míos, aun de la más pura fuente, puede estar sembrada de gérmenes mortíferos; pero sino aquella con que te labas ó con que se enjuaga tu vajilla ó friega el pavimento de tu casa. La taza en que te sirven el café ó la copa en que llevas el licor puede llevar adheridos por faltas de policía que te son imputables semilla del tifus, el polvo que respiras tú y los tuyos y yo y los míos puede contener por tu negligencia más cantidad de bacterias que de oxígeno respirable. Y la atmósfera misma del Circulo ó Casino donde pasas acaso la mitad de la vida en

agradables coloquios, puede estar y lo está seguramente plagada de enemigos invisibles.

La oveja enferma que permites vender ó que no haces quemar, el perro y el gato y la muía y el ave muerta que no mandas recoger del campo ó de las calles adonde los dejó la desidia de algún vecino, son como patibulos levantados por la ignorancia y restaurados por donde la mala fortuna ó la Justicia secreta de las cosas puede hacer terminar sus días á alguno de los nuestros.

Y que harás un gran bien al pueblo que te confío la custodia de sus más caros intereses haciéndotelo á tí propio si extremas tu celo por los problemas de sanidad y de Higiene, dieras vida vigorosa y robusta á los organismos consultivos, por medio de las frecuentes reuniones y de los costosos estímulos y ejecutaras sus consejos con entera exactitud.

Ellos darían la norma de lo que debería hacerse para cuidar debidamente las calles, sanear los cenagales, extinguir los focos de infección llevar la policía de higiene á todos los establecimientos públicos; reglamentar las grandes concurrencias; estudiar en fin un plan de saneamiento y de higiene que fuera adaptable á la manera de ser de nuestra vida rural y á los medios y recursos de que disponemos...

¿Hareis algo los unos ó los otros? Bien. ¿No haceis nada? Bueno, pues será cosa de insistir. Y luego... volver á insistir otra vez.

¡Hasta luego!

J. D.

Santa Marta —21 Diciembre de 1911.

Del Presupuesto provincial

II

Y llegamos, es decir, llegaron ellos, los diputados provinciales, al capítulo del personal de carreteras y caminos provinciales, dotado con un jefe que tiene de sueldo 5.000 pesetas, y un ayudante que le va á las barbas, pues cuenta un haber de 2.500

Desde luego, si no escuchamos mal, salta á la vista la insignificante diferencia de sueldo entre uno y otro; pues mientras el del primero, si se le diera que hacer, por los años de servicio, respetabilidad y suficiencia de quien lo desempeña, nos parecería pequeño, el del ayudante, en cambio, se nos antoja sobrado, sobre todo no teniendo que hacer nada, y cuenta, lector, que este último es amigo muy estimado nuestro, pero cuenta también con que nosotros tenemos la desgracia de no saber ocultar la verdad, ni correrle el velo de que habló un político famoso.

Al personal de esta sección puede aplicarse lo del conocido chiste:

—¿Qué hace el Jefe?
—Nada.
—¿Y el ayudante?
—Ayudando al jefe.

Y claro es que al decir esto, no les hacemos cargo ninguno. Si ocupación no les dan, ¿qué va á hacer?

El cargo va todo íntegro á los padres pequeños, pequeñísimos en cuanto á celo en la defensa de los intereses de la Diputación, que tan intensamente unidos van á los de los pueblos que forman la provincia.

Y decía el Sr. Albarrán, en estas ó parecidas palabras, al ver que nada había consignado en el proyecto de presupuesto que sirviera de ocupación á dichos empleados:

—Es verdaderamente anómalo, señores Diputados, que tengamos en presupuesto de gastos 5.500 pesetas para personal facultativo de carreteras provinciales, y en cambio no consignemos una sola peseta para conservación de las que haya, si hay algunas, ó para construcción de las que hagan falta.

Y tenía razón el Sr. Albarrán, y no decimos que la tuvo el Sr. Gómez Bravo cuando en un arranque de agreste ingenuidad, al tratar este asunto, dijo que era una poca vergüenza que la Diputación no consignase nada para carreteras y caminos vecinales, porque si de algo es poco eso, á nuestro modo de ver, no es de vergüenza, frase harto fuerte y poco parlamentaria, si no de celo en la representación que al Sr. Gómez Bravo y á otros le otorgo la provincia.

Y decíamos que tuvo razón el Sr. Albarrán para decir lo que dijo, porque efectivamente es así, porque realmente es anómalo que entre las facultades que

la ley otorgue á las Diputaciones se encuentre como una de las más estimables, la de abrir caminos que pongan en comunicación los pueblos unos con otros, y á todos con las carreteras del Estado y las vías férreas, y la Diputación reduzca esta facultad á lo que si nuestros informes no mienten, la tiene reducida la de Badajoz, al pago de los funcionarios que debían ocuparse en tan provechosa labor; pero no la tenía ni muchísimo menos en lo de querer de golpe y porrazo llevar una cantidad á gastos que, por falta de tiempo, hubiera aumentado la cifra á repartir á los pueblos sin ningún bien para los mismos.

Eso, Sr. Albarrán se hace de otro modo, á nuestra manera de ver: se lleva la moción al Cuerpo provincial; se estudia y se acuerda por él los caminos que deben ser preferentes, como más necesarios, ó se hace una relación de ellos, se sortean ó se concursan, bajo determinadas bases, y una vez hecho esto, se dispone inmediatamente el estudio, llevando entonces, con tipo fijo, con cifras de presupuesto, la cantidad necesaria al de gastos de la Diputación, para sacar inmediatamente las obras á subasta y que los pueblos vean que en algo más que en hacer política, y política de favor, emplean el tiempo y las prerrogativas de su investidura los Sres. Diputados.

No le parece al Sr. Albarrán, que tenemos razón en lo que decimos, y que teniendo él en una parte de sus aspiraciones, le faltaba en la de fijar cantidad «á ojo de buen cubero», á obras imaginarias que necesitan orden, tiempo y estudio para prepararse y para disponerse?

Por eso, que no por otra cosa, aplaudimos al diputado de Villalba, que tomando la cuestión en otro sentido y combatiéndola por donde menos debía combatirle le dió el gollete, después de haberse, desbarado de lo lindo por diferentes padres menores que de diez á cincuenta mil pesetas, en variedad pintoresca, pidieron para unos caminos que no pasaron de pensamiento momentáneo de un padre menor.

Estudiese esta cuestión, llévase á las sesiones próximas del Cuerpo provincial, acuérdese hacer estudios, y hechos ya consignese en el presupuesto de 1915 cantidad para caminos de que tanto necesitan los pueblos.

Y aquí hacemos punto, para continuar otro día en una labor que, aun siendo baldía, representará siempre el cumplimiento de nuestro deber.

Prólogo indispensable

En mi anterior decía que más adelante me ocuparía en algunas cuestiones políticas para decir la verdad y no ofender á nadie. Fiel á este propósito, que no he de abandonar á pesar de baldías amenazas y estériles insinuaciones, tomo la pluma para informar á los lectores de LA COALICION de cuanto de particular existe en esta población.

De cuestiones políticas, nada podemos decir hoy en concreto; únicamente rompe la uniformidad de nuestra vida la agitación y actividad que se advierten en algún bando, motivado, á nuestro juicio, por la creencia casi general en este pueblo, de que muy en breve dejará las riendas del Poder el *demócrata* Canalejas, para ser sustituido por el *ex-liberal* Maura.

Con este motivo, dicen algunos que no tardaremos en asistir á la representación de grandes acontecimientos políticos que acaso dejen huellas y marquen nuevo rumbo para lo sucesivo. Claro está que nos referimos á las ideas; pero como los que pesan son los hombres, y cada uno cristaliza las suyas con su forma peculiar, creo yo y conmigo muchos individuos de sano sentir, que esta renovación que se avecina ha de alcanzar también, por la misma naturaleza de las cosas, á ciertas personalidades afectas desde hace tiempo á uno de los partidos políticos que se disputan la hegemonía en este oscuro rincón.

El tiempo lo dirá y no se por qué especie de vago presentimiento opino que pronto hemos de salir de dudas, y con nosotros los lectores de LA COALICION, porque estamos dispuestos á tenerlos al corriente de los sucesos que se vayan desarrollando y que en algún modo sean interesantes para la vida de los pueblos.

Como quiera que en otra ocasión he de extenderme más, aprovecho esta oportunidad para hacer constar sincera y noblemente que, al escribir estos renglones,

no me mueve la pasión ni el afán de molestar á nadie, ni mucho menos soy alentado ni aconsejado por nadie; espontáneamente hago apreciaciones y juicios que si no tienen la autoridad del erudito al menos están llenas de buena fé y *saben á verdad*.

Jamás pecamos de pedantes, y si cabe orgullo, nos podemos enorgullir de no estar ligados íntimamente á ningún partido político, ni queremos ser políticos de los que manejan el presupuesto, con lo cual damos también á entender que no nos guía el afán de medro ni la idea del lucro.

* * *

Se encuentra algo mejorado de la indisposición que hace algún tiempo padece nuestro estimado amigo el director de esta escuela pública D. Antonio Triviño.

* * *

Procedente de Jarandilla (Cáceres), de donde es párroco, ha llegado á esta población, de la que es hijo, el virtuoso sacerdote D. Sebastian Moñino Arroyo.

FRANCISCO RUIZ.

Navalvillar de Pela y Diciembre 1911.

La Cabacalera

SONETO

- 1—que fuma mucho, el otro día
- 2—cajillas compró de poco peso,
- 3—chinas encontró y además de e o
- 4—pipas, ya secas, de sandía,
- 5—cabos también de sedería,
- 6—fragmentos durísimo de hueso,
- 7—cortezas á su vez de queso,
- 8—hebras de hacer tapicería,
- 9—estaquillas de un zapato viejo,
- 10—recortes de uña de algún caco,
- 11—pelillos cortos de conejo,
- 12—cerdas ó crines de algún jaco,
- 13—espinas muy duras de abadejo
- y 14—palillos de tabaco.

EL PADRE SALUTE.

Con eso y sin eso

Algunos Ayuntamientos, y no por cierto de los que tienen mayoría republicana, mayoría de los que cuentan en su bandera la abolición de la pena de muerte, acordaron dirigirse al Gobierno en demanda de indulto para los reos de Cullera.

Al hablar de este asunto *La Región* y citar como uno de los Ayuntamientos que hicieron lo que antes decimos, al de Alicante, da por supuesto lo que hubiera ocurrido en Badajoz si por los concejales enemigos de la pena de muerte se hubiera presentado una moción á la Cámara Municipal: que la hubieran combato mauristas y liberales conjuncionados, y hubiera sido desechada por el mayor número de éstos.

Pues aun contando con esto, ha debido presentarse tal moción, y desechada que fuera, en cuanto á algunos, sino en cuanto á todos los ediles, quizá y sin quizá más por disciplina de partido ó sumisión al cacique que por sentimientos (esto lo decimos en honor á los concejales monárquicos), los ediles partidarios del indulto, la minoría republicana del Ayuntamiento con los que á ella unieran su voto en demanda de clemencia dirigirse al Gobierno con el carácter y la representación que ostentan, demandando lo que negará la mayoría concejil.

Es más, creemos que alejados del Ayuntamiento los ediles republicanos como protesta á lo que acordaron los *amigos del orden* en la Comisión provincial, están en el caso de suscribir la demanda, con su representación como tal minoría y sin llevarla á Cabildo, enviarla al Gobierno.

Este es al menos nuestro parecer.

Balace teatral.

Bien quisiéramos en estas notas poder señalar exclusivamente aciertos de empresa y de actores, porque nuestro temperamento y nuestros deseos quieren huir constantemente de la censura, pero á veces esta es inexcusable cuando tiene que dar cuenta de desaciertos tan formidables como la representación de «Curso Vargas».

Suspendida ya una vez la «reprise» de esta obra, se puso en escena la noche del martes último, ante un público número símos.

Si la fama y celebridad de esta obra no fueran tan notorias y no estuvieran

tan firmemente cimentadas, el dato más elocuente que en su favor podría presentarse, sería el de la extraordinaria concurrencia que á la representación acudió, y esto después de tres días de función, de dos llenos, y del cansancio físico y económico que supone en el público.

Gracias á la extraordinaria benevolencia de este pasó su airada protesta la noche del martes, pues no merecen nombre de tal algunas débiles manifestaciones hostiles, á veces por causas nimias é insignificantes y que no merecían tal castigo, cuando pasaron tranquilamente desaciertos formidables.

No pedimos imposibles; toleramos deficiencias casi imposibles de evitar, disculpamos errores originados por cansancio ú otras causas, pero aquellos que pueden remediarse por la empresa con un reparto más acertado de papeles ó aquellos que dependen de los mismos artistas y que son evitables con mayor estudio, esos debemos censurarlos en bien de todos.

De todo hubo y nada bueno en la representación de «Curso Vargas» llegando hasta el extremo de faltar instrumentos de los habituales y constantes en la orquesta y eso para tocar una partitura como esa, que exige exquisito cuidado y que merecía que la orquesta se hubiera reforzado.

Nosotros, lo confesamos, nos sonaba aquello á otra cosa distinta; la partitura que oíamos nos era desconocida y solo porque los programas lo decían y del público lo afirmaba, pasabamos porque aquella música era la música que escribió el inmortal Chapí.

A igual tono estuvieron los artistas: nuestras simpatías y nuestra benevolencia están para aquellos que hacen cuanto pueden y que ponen su talento y su experiencia teatral para el mayor acierto en la ejecución, pero aquellos que ahora comienzan su vida artística, los que necesitan crearse una reputación y formarse un repertorio, á esos son necesarios y convenientes los saludables consejos de la crítica, severa sí, pero cariñosa al mismo tiempo, no seca, acre y virulenta para que les sirva de estímulo y de corrección.

Tales supresiones se hicieron en la obra que los papeles de tiple y barítono quedaron reducidos á la nada, perdieron toda su importancia y solo quedó el tenor para salvarla, y para cargar con toda la responsabilidad.

Seguramente causas que no pudo evitar impidieron al Sr. Carrasco, aprender la obra con todo detenimiento y por esto la labor realizada por él fué incolora, llena de inseguridades. Y es una lástima: «Curso Vargas» es obra que se adapta á sus condiciones de cantante; cosas más difíciles ha cantado aquí, y para él, ya que no todos los tenores se atreven con ella, hubiera constituido un éxito el triunfo.

Ni el trabajo que hubiera realizado aprendiéndola bien hubiera sido estéril, ni la empresa tampoco hubiera perdido nada con mejorar la presentación, por que el primero tendría una obra más y de extraordinaria importancia en su repertorio y la segunda hubiera podido repetirla teniendo una fuente segura de ingresos.

Y para terminar y para que todo no sea desagradable, consignaremos que los únicos aplausos oídos aquella noche fueron para Andrés López que declama su parte á gusto de la concurrencia.

Después de esto y en la noche de ayer jueves se verificó el beneficio del barítono Sr. Antón y á nadie extrañará que después del mal sabor de boca que dejó las función anterior no fuera muy numeroso el público que asistiera.

El beneficiado ofreció el siguiente programa: primer acto de «La tempestad», «El husar de la guardia» y «La casita blanca».

Conocidas las brillantes facultades del Sr. Antón y deseoso de agradar, claro es que procuró excederse á sí mismo y aunque oyó aplausos, no fueron estos tan nutridos ni tan frecuentes como mereció, porque el respetable estaba muy ceñudo y parecía querer castigar culpas pasadas.

De todos modos, y aunque visiblemente no manifestara entusiasmo, el público salió complacido de la labor del beneficiado, á quien ayudaron eficazmente las Sras. Astorga, Albertos y Osuna y los Sres. Carrasco y Navarro que también fueron castigados con el silencio del público en momentos en que otras veces hubieron obtenido calorosos plácemes.

Desde La Torre

Noticias varias

Ya se hizo la distribución del dinero del Pósito.

Gracias sean dadas por ello, al supremo hacedor de la cosa pública de esta villa. La distribución se ha hecho en un estilo moderno, digno de mejor suerte: por grupos.

Y cuidado, que no ha estado la cosa del todo mal, que si bubiera estado, yo lo diría aquí; ya saben mis lectores que yo no me paro en barras.

* * *

Me dicen que el nuevo Ayuntamiento va á emprender una campaña de saneamiento administrativo, que vamos á quedar todos pasmados. Si eso se hace, yo pondré al nuevo Ayuntamiento en lo más alto de la Giralda; pero si no, cuente que irá al charco.

A mí me gusta ser justo en mis apreciaciones, y cuando involuntariamente no lo soy, lo siento con toda mi alma, por no ser hijo de mi voluntad ni de mis sentimientos.

* * *

Como en este pueblo no se está acostumbrado á pasear ni á nada que se le parezca, el primer día que se plantaron los árboles, arrancaron uno los chicos... ó los grandes; pues no se ha podido averiguar quien es.

Yo creo que, á fin de hacer respetar los árboles, al individuo que se cogiera cometiendo tales atropellos, debiera imponérsele una multa subdita para escarmiento.

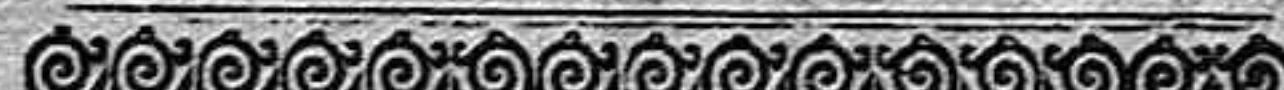
Hay quien opina otra cosa, y hasta por algunas personas bien acreditadas de afición ó viejos procedimientos, creen que lo prudente y práctico sería cogerlos y darles una buena paliza (estilo inquisitivo).

* * *

Todos los republicanos de este pueblo me encargan diga en LA COALICION, que están identificados con aquellas personas que se muestran propicias á pedir el indulto de los reos de Cullera. Con el mayor placer hago público este encargo. ¡Es tan hermoso y tan cristiano pedir por el condenado á muerte!

EL CORRESPONSAL.

Torre Miguel Sesmero 27 12-11.



DE AQUI Y DE ALLA

En Santa Amalia; en los anteriores días, falleció, el señor D. José González Cuadrado, farmacéutico en mencionado pueblo y hermano de nuestro particular y bondadoso amigo el catedrático de este Instituto Provincial don Antonio al que así como á toda su familia enviamos nuestro más sentido pésame.

* * *

También ha fallecido en Olivenza un correligionario de crédito y valía, D. Antonio Gil á cuya respetable familia enviamos la expresión más viva de nuestro sentimiento por la desgracia que llora.

Por hurtar un panecillo te llamaron vil retero; después robastes mil onces y te llamaron caballero.

Esta manuha que consigo llevas, podrá mitigarlo, pero nunca limpiarla, á pesar de su pureza y aroma, el rico café de «La Estrella».

Nuestro particular y querido amigo D. Cayetano Lledó, dueño de la gran fábrica de Jobones titulada «Nuestra Señora del Carmen», situada en la calle de Montesino, 31, bajo, ha tenido la atención que agradecemos de enviarnos dos preciosos cromos anunciadores de si ya acredita dafábrica.

El Jueves quedó ultimada la peritación de daños ocasionados con el fuego ocurrido en los almacenes de «Las Tres Campanas», propiedad de D. Luis Ramallo y Compañía.

La Tasación fué elevada á la importante suma de 511.000 pesetas que, en parte proporcional á cada seguro, será abonada por las Compañías aseguradoras

«Unión» y «Fenix», «La Paternal» y «Assuranges Generales».

Por nuestro particular amigo D. Cayetano Lledó, Delegado en esta provincia del Banco Vitalicio han sido pagadas hace tres días en el Montijo á D.^a Olalla González y Grajera, la cantidad de 4.500 pesetas que su difunto esposo D. Juan Gutiérrez tenía aseguradas en tan acreditada compañía.

La Perla

CONFITERIA Y DULCERIA

DE

Rafael Alonso

P. DE LA CONSTITUCION, 11

Badajoz.

Después de sufrir con resignación los padecimientos que proporciona una traidora y cruel enfermedad, hace cuatro días falleció el joven de nueve años Angel Blanco Ruiz, hijo de nuestro buen amigo D. Francisco, empleado en esta cárcel correccional.

Tanto á sus desconsolados padres como á su tío D. Manuel, Jefe de mencionado establecimiento, enviamos nuestro sentido y sincero pésame por la pérdida del ser querido que lloran.

«La losa de los sueños», última obra de Benavente.

La publica íntegra la revista «Por esos mundos» en su número de Noviembre, que se ha puesto á la venta.

Anteayer recibimos la grata visita de nuestro muy querido amigo D. J. Antonio Codes, ilustrado Procurador de los tribunales, con residencia en el Montijo, para donde marchó en la tarde del mismo día.

En la tarde de hoy salió para Madrid, á asuntos de su negocio, nuestro estimado compañero de redacción D. Antonio Arqueros á quien deseamos un viaje feliz.

GRACIA



¿Quien no conoce á el que ha ejercido el cargo de mecánico en la sucursal de la Compañía Singer de Badajoz 24 años, á el que mejor y más barato hace las composturas?

Hoy ofrece sus servicios para componer todas las máquinas de todos los sistemas por difíciles que estas sean garantizando las mismas.

Doctor Lobato, 20, pral. Badajoz.

Después de pasar unos días en Olivenza y acompañado de su señora é hijos, regresó á Badajoz nuestro compañero en la prensa el director de «Archivo Extremeño» D. Jesús Rincón Gimenez.

Hemos tenido el gusto de saludar en el día de hoy á nuestro muy querido amigo D. Emilio Javalera y Fariñas, ilustrado maestro de la escuela nacional de Zurza junto Alange á cuyo pueblo regresará esta misma tarde.

En la librería de Arqueros se hallan de venta los siguientes libros:

«Alivio del caminante», por Ricardo León.

«La sombra del padre» y «El ama de Casa», por G. Martínez Sierra.

«De Cartago á Sagunto», último episodio por Pérez Galdós.

«Tristes destinos», por José Rogerio Sánchez.

«Poseida», por Rafael López de Haro.

«La musa del arroyo», por López Silva.

«Comedias escogidas» de los hermanos Quintero, tercer tomo.

«Las águilas», por J. López Pinillos

Badajoz.—Tip. de Antonio Arqueros.



La Cordobesa Joyería y Platería de Castellano

Calle de San Juan, número 27.-Badajoz

Gran surtido en alta novedad joyas. Talleres para la confección de todo loss artículos y composturas.

a Unión y El Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, Alcalá, 43; Oficinas, Caballero de Gracla, 60.

		PESETAS
GARANTÍAS..	Capital social efectivo desembolsado.....	12.000.000
	Primas y reservas	62.994.846'14
TOTAL.....		74.994.846'14

47 años de existencia.

Siniestros satisfechos desde su fundación: 1.43.497.089'68 pesetas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía Nacional contra seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde su fundación, año 1864, la suma de 143.497.089'68 pesetas.

DIRIGIRSE AL SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA

Don Estanislao Berbén.—Arco Agüero, número 21.—Badajoz.

SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA

Don Santiago Palomo, con domicilio en Cabeza del Buey.

Agentes generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz; D. Miguel González, con domicilio en Mérida; D. Santiago Ruiz, con domicilio en Don Benito; D. Francisco Arenal con domicilio en Villanueva de la Serena; don Benigno Carvallo, con domicilio en Olivenza; D. Francisco Tovia, con domicilio en Villafranca de los Barros; D. Pedro Carretero, con domicilio en Montijo; D. Francisco Pimienta, con domicilio en Almendraejo

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente los de vida entera, dotales, rentas de educación, rentas vitalicias y capitales diferidos á primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

DE
ANGEL de la OLIVA
 GRAN BAZAR DE CALZADOS
 Con sucursal en la calle de San Juan núm. 8.
 Curtidos. — Cortes aparados. —
 Echegaray, núm 51 (esquina á la
 Plazuela de la Soledad).
BADAJOZ.



Compañías hamburguesas
 Hamburg-südamerikanische, D. G.
 y Hamburg-América line
Línea del Plata
 Vapores rápidos por afamados vapores
 correos.
 Para Montevideo, Buenos Aires y
 Bahía Blanca, saldrá de Cádiz el día
 2 de Enero de 1912, el vapor de 8 500
 toneladas,
SANTA RITA
 que admite carga y pasajeros de primera
 y tercera clase.
 También para dichos puertos de Mon-
 tevideo, Buenos Aires y Bahía Blanca,
 saldrá de Cádiz el día 27 de Enero, el
 vapor de 8 500 toneladas,

HOTEL Las Dos Naciones.
 DIRECTOR PROPIETARIO
RECAREDO GUERRERO
 Servicio esmerado y sin competencia posible
 Comedor en planta baja, con buenas luces y
 espacioso. Habitaciónes bien amuebladas y
 un verdadero asero.
 Plaza de San Juan, núm. 8 y calle de Zurbarán, núm. 2.
BADAJOZ

SANTA FE
 admitiendo carga y pasajeros de prime-
 ra y tercera clase.
Línea de Cuba-Mexico
 Para Habana, Veracruz, Tampico, Pro-
 ceso y Puerto México saldrá de Cádiz
 el día 31 de Diciembre, el vapor
LA PLATA.
 Para informes dirigirse á sus consig-
 natarios, Sres. Hijos de Evelio Lainez
 Calderón de la Barca, 19.—Cádiz.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA
 Sociedad Anónima de Seguros sobre la vida á Prima fija

Capital suscrito.....	Ptas. 16.000.000'00
Capital desembolsado.....	3.750.000'00
Reservas en 31 de Diciembre de 1908 comprendidos los reaseguros..	26.058.206'77
Pagado á los asegurados hasta 31 de Octubre de 1909.....	45.948.817'98

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales pagaderos á la muerte del asegurado á un plazo determinado para la formación de dotas, redención de quincenas y demás combina-
 ciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas y compra de usufructos y nudas propiedades.
Representaciones en toda España
 Sucursal sede: Rambla Cataluña, 18 y 20. tel. 803.—BARCELONA.
 Autorizada por la Comisaría General é Inspección de Se-
 guros, el 4 de Agosto de 1909.
 Inspector de Badajoz, Cáceres y Ciudad Real,
Don José Gasals y Turull.
 Hernán-Cortés, 11.—Badajoz.
 Delegado de la provincia: **D. Cayetano**
 Liadó, Montesino, 31.



Gran taller de reparaciones de carruajes
 DE
Sobrino de Máximo Blanco y Galo Martínez
 Fe ipe Checa, 66 y 68 (antes Larga) —BADAJOZ.

JUSTO PORTILLO

11.-Zurbarán.-11

Vino blanco y tinto á 40 céntimos litro y 5'50 pesetas la arroba.

Estos vinos proceden de una acreditada é importante casa de la Mancha que fabrica solamente para mi establecimiento un vino especial; el tinto, por su presentación y exquisito aroma, se confunde con el Rioja.

PORTILLO.—Zurbarán, 11.—PORTILLO.

BADAJOZ



Gran Almacen de Relojería

DE

José M.^a Alvarez Buiza

Especialidad en toda clase de re-
 lojes extraplanos y de altaprecisión.

Á los dueños de casa

En la librería de D. Antonio Arque-
 ros, Larga, 48, Badajoz, se ha recibido
 un surtido completo y por demás her-
 moso de papales de empapelar, esco-
 gido entre lo más nuevo de las más
 acreditadas fábricas de Madrid y Bar-
 celona.

Al público en general

Cromos para almanaques de todos
 tamaños y tacos para los mismos, gran
 surtido en casa de Arqueros, Larga, 48.

**El infalible antirreumático del DR. SOTO, farmacéutico
 en Barcarrota.-Depósito, San Juan, 31-BADAJOZ**